

AÑO I : : NÚMERO 10

1.º DE DICIEMBRE DE 1929

RELIGION Y PATRIA

ORGANO DE LA
CONGREGACIÓN MARIANA DE CABALLEROS DE SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Director: ALEJANDRO SALAZAR U.

Editor: GUILLERMO ANGULO M. * *Admor.:* GERARDO LÓPEZ V.

Redactor: EMMANUEL THOMPSON

REVISTA MENSUAL " - VALOR DEL NUMERO SUELTO, 25 CENTIMOS

GALERIA DE HOMBRES ILUSTRES, CATOLICOS



DON LUIS CARTÍN GONZÁLEZ

Instantánea tomada en la oficina de redacción del
"Correo Nacional"

Luis Cartín González

Al escribir estas líneas nos sentimos animados por un alto sentimiento de justicia y de admiración para el hombre perseverante que por muchos años ha llevado sobre sus espaldas el peso de un periodismo sano, valiente y católico.

Luis Cartín G. nació en la ciudad de Heredia en marzo del año 1877. Desde joven se entregó con entusiasmo a la acción social. Tenía establecida una librería que fue el medio por el cual la Providencia repartió las buenas lecturas en aquella cristiana y bella ciudad. Y fue también la Providencia quien le puso al frente de una imprenta. Sus inclinaciones le llevaban a la música, pero el curso de los acontecimientos le desvió del sendero florido de Orfeo y le llevó a los campos dilatados y graves de Minerva.

El nombre de Luis Cartín G. aparece por primera vez en el periodismo católico en 1901, editando un semanario que veía la luz en la ciudad de Heredia y que llevaba por nombre *El Orden Social*.

La labor del señor Cartín está tan íntimamente ligado con la Historia del periodismo católico costarricense, que no hemos podido sustraernos al deseo que teníamos de dar una breve reseña de ese periodismo. De allí que a Luis Cartín G. lo consideremos más que como escritor, como publicista. El duro trajinar de la vida periodística y los sinsabores de la profesión han hecho que don Luis dedicase todos sus afanes y mejores entusiasmos a sostener el periódico católico. Le vemos pocas veces escribir; pero vemos siempre su nombre en el periódico católico. El brinda generosa acogida a toda opinión en las columnas del periódico, siempre que esa opinión encaje dentro de la moral, pero profundamente cristiana, y la cordura.

La actuación del señor Cartín no ha podido menos de ser notablemente abnegada. Aquel su primer periódico, *El Orden Social*, alcanzó larga vida (ocho años). Veía la luz todos los sábados y era dirigido por el señor Pbro. don Rosendo de J. Valenciano, a quien, justamente, podemos considerar como el decano del periodismo católico costarricense.

Muchas veces el hambre llamó con su mano descarnada a la puerta del periodista tenaz, pero Cartín siguió impertérrito en su tarea, mirando el signo de la cruz, que llevaba grabado en su propio corazón.

La pobreza, la privación y la enfermedad, fueron huéspedes que se albergaron muchas veces en aquella modesta imprenta herediana. Pero Cartín siguió constante, sacando el periódico católico, porque estaba convencido, con el convencimiento de un Quijote cristiano, de que la obra de la prensa merecía todos aquellos sacrificios.

A *El Orden Social* siguió *La Epoca*, periódico independiente, que salió en la ciudad de San José el 14 de setiembre de 1910. Veía la luz pública los miércoles y los sábados y constaba de cuatro páginas; dos de ellas de lectura y las otras dos de avisos. Venía a ser como el semanario anterior, pues este era de ocho páginas pequeñas y aquél, como dijimos, de cuatro grandes.

Publicaba *La Epoca* «artículos sobre cuestiones religiosas, sociales o materiales; ofrece siempre un resumen de los más recientes sucesos, y en casi todos los números, una Revista de la Prensa. Inserta, además, grabados de vistas, personajes notables, etc.»

Este estado de cosas duró hasta el 1.º de setiembre de 1911 [fecha memorable para la causa de la prensa católica nacional! Ese día vemos aparecer definitivamente el diario católico. *La Epoca*, transformada en diario católico gracias al favor divino y al tesón de unos cuantos y abnegados católicos; se veían ya coronados lo más vivos ideales de ese grupo de católicos que en medio de las dificultades inherentes a las buenas causas, habían trabajado con tesón porque llegase ese feliz día. Porque, en verdad, de la causa de la buena prensa, la parte de más importancia, es la del diarismo. Y llegar a convertir un modesto semanario en un diario, era un gran paso que se daba.

«Muévenos a tal resolución—decía *La Epoca* con tan fausto motivo—ver que el periodismo impío y blasfemo que carga con el sambenito del liberalismo penetra en tantos hogares cristianos haciendo inmenso daño, y en los cuales se alega como excusa para recibirlo, la carencia de un diario católico: y de otra parte nos impulsa también la autoridad del Romano Pontífice Pío X, que antes que todo quiere instrucción cristiana en la humanidad; en los templos, por el catecismo y fuera de los templos por el periodismo católico, valiente y decidido, como únicos medios de regeneración del mundo en Cristo y por Cristo. Somos débiles para la magna empresa de un diario católico, y somos pobres para enfrentarnos a los gastos que demanda: pero confiamos en la gracia de Dios; y además, nuestro periódico no es de explotación y por eso podrá vivir con sólo el buen apoyo de los católicos sinceramente honrados que cubran con fidelidad sus suscripciones.»

El progreso obtenido por el periódico católico no fué un triunfo sólo suyo: participaba en mucho don Luis Cartín de él. Gracias a su constancia y tenacidad podía ver ahora coronados sus esfuerzos y echar de ver que la obra merecía toda la simpatía del cielo cuando progresaba.

«Per Crucem ad lucem» fué su lema. El 22 de Julio de 1912 *La Epoca* dejó de ser diario de la mañana y se convirtió en diario de la tarde. La dirigía entonces el Lic. don Matías Trejos y la administraba don Jorge Sáurez. Pero siempre seguía siendo el Sr. Cartín el editor del periódico. En febrero de 1913 *La Epoca* recibió notables mejoras. Se aumentó su formato casi en el doble y repartía entre los suscriptores una revista (*Amigo del Hogar*) dirigida por el Sr. Cartín y que, desgraciadamente, fué de efímera existencia. Por este tiempo se verificó el célebre Congreso Eucarístico en que se formularon disposiciones acerca de la prensa católica.

La Epoca no tenía imprenta propia. No fué sino hasta años después cuando el diario católico pudo independizarse y tener su propia imprenta. Este fué otro paso dado hacia adelante.

La Epoca duró hasta el 4 de noviembre de 1916 y dos días después salió *Nueva Era*, diario católico de la tarde, dirigido y redactado por el centro «La Verdad» y editado y administrado por Luis Cartín G. Y aquí viene una de las fases más interesantes del diarismo nacional: la guerra europea produjo una carestía tan grande, que la resma de papel periódico se cotizaba a veinticinco colones, lo que daba un promedio de dos terceras partes más de su valor anterior. ¿Dejó, por eso, de publicarse el diario católico? No. *Nueva Era* siguió impertérrita y valiente su camino, esparciendo la luz y la verdad. Redujo su formato; a veces salía en papel casi transparente y otras no se sabía de dónde se iba a sacar el dinero, pero seguía publicándose. En agosto de 1917 se mejoró la situación. *Nueva Era* se transforma en diario de la mañana con notables mejoras en su presentación. Este fué sin duda uno de los tiempos en que estuvo bien colocado el diario católico.

Hay aquí un pequeño paréntesis en la vida periodística de don Luis Cartín. El 18 de diciembre de 1917 dejó de ser editor de *Nueva Era*. El «Centro Verdad» se encargó de la edición del periódico. Sin embargo, el brazo hercúleo y espiritual y las luces de don Luis debían ser necesarias a la causa del periodismo católico, porque el 25 de diciembre de ese mismo año vuelve el Sr. Cartín a la palestra editando un diario llamado *La Acción Social*, sucesor de *Nueva Era*. Y en 1918 vemos salir *La Verdad*, el simpático diario que tan querido y conocido fue, editado al principio por don David Carmona G. y posteriormente por don Luis Cartín. A *La Verdad* sucedió el actual diario *Correo Nacional*, fundado por los Sres. Presbos. Sanabria y Cascante, y editado y dirigido hasta la fecha por don Luis Cartín G.

Don Luis Cartín G. lleva consagrados al servicio de la causa de la prensa católica nacional cerca de treinta años.

¡Gloriosa corona para la frente de este noble paladín!

Jubileo de Diamante

El próximo 8 de Diciembre los católicos del mundo entero, celebrarán, llenos de fervoroso entusiasmo, los 75 años de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción de María, Madre de Dios y Madre de los hombres.

Costa Rica, país profundamente mariano, no dejará por cierto pasar desapercibida esta augusta conmemoración. Nuestra historia patria está intimamente ligada a la vida religiosa y no exageramos si decimos que ésta informa la médula de aquélla.

Nosotros, los Caballeros Marianos de San José, orgullosos de militar en las filas de María Inmaculada, y a la vanguardia de sus bizarros escuadrones, rodilla en tierra, aclamamos una vez más, en ocasión de tan fausto aniversario, la soberanía de la Reina de los Angeles, inmaculada desde el primer instante de su sér, y le consagramos nuestros mejores afectos, a Ella, que es el honor y la alegría de nuestro pueblo.

Así es su poder

Vos nos habéis cubierto con vuestro manto y nos habéis librado porque hemos puesto en Vos nuestra confianza. (Ps. 90.)

En la mañana del 22 de Noviembre de 1915, se manifestó un incendio en el sótano del Bon Marché, uno de los mayores almacenes de París, contiguo, en su parte amenazada, a la Casa Madre de las Hijas de la Caridad. En algunas horas, a pesar de los inteligentes y enérgicos esfuerzos opuestos al terrible azote, inmensas llamas subían hacia el cielo en haces centelleantes, con una crepitación siniestra que se veía a lo lejos. De repente el peligro más inminente se dirigió hacia una pobre casita ruinoso, dependiente de la Casa Madre, inmediata al viejo campanario de madera de la Capilla, de esta amada y bendita Capilla, donde María Inmaculada, dijo en 1830: «El peligro será grande, se verá todo perdido; pero tened confianza, yo estaré con vosotros.» Animadas con la promesa de esta divina Madre y Guardiana, sus hijas de la calle del Bac, tranquilas y confiadas, como los jóvenes hebreos en el horno, vieron sin miedo ni sorpresa hundirse su colosal vecino, con espantoso estruendo, mientras que la humilde morada de la Virgen Inmaculada, quedaba en pie, intacta, como un monumento más de su poder y de su amor.

Una vez más, ha tenido lugar su manifestación desde el cielo; «recordemos siempre sus prodigios y los oráculos que han salido de su boca.»

Religión y Patria

desea a sus suscritores, lectores y anunciantes,

Felices Pascuas de Navidad

Despertemos

Hoy hemos estado meditando sobre las conquistas que ha hecho en Costa Rica el liberalismo, porque en realidad el liberalismo las ha hecho, y hemos meditado también en lo poco que hemos hecho los católicos costarricenses por recuperar las plazas perdidas. En nuestras reflexiones llegamos al convencimiento de que se necesita una reacción en la clase intelectual y en el pueblo católico. Que esa reacción se está operando ya, aunque muy lentamente y que ayudará grandemente a ella el mostrarnos optimistas en toda ocasión y muy en particular con los esfuerzos de unos cuantos paladines católicos que laboran en el terruño.

Pero era nuestro objeto principal al escribir este articulejo hacer hincapié en los frutos que ha cosechado nuestra dejación. Nos hemos abandonado; y hemos dormido en brazos de una falsa paz, mientras la picota demoledora de un solapado liberalismo hacía estragos en nuestra sociedad e iba demoliendo nuestras más preciadas instituciones.

Es un hecho evidente que no necesita demostración el mal resultado de la enseñanza laica, por ejemplo. La enseñanza laica ha sido pródiga con el liberalismo que la entronizó en nuestras escuelas, en las escuelas de un país católico, y le ha dado al país falanges de niños sin ningún ideal religioso y, como consecuencia lógica, sin ideales cívicos. La religión y la patria son dos cosas que están íntimamente unidas y casi nunca se ha dado el caso de un hombre irreligioso que sea a la vez buen patriota. Además, la enseñanza laica ha sido un terrible fracaso bajo la parte educativa. Si es verdad, como lo dice la sana pedagogía, que la instrucción es un medio para llevar al niño a la educación, en nuestros decantados sistemas educacionistas sucede todo al revés. Mal, muy mal, puede enseñar una enseñanza que está desprovista de religiosidad, que es laica, que es indiferente con sus subidos tintes de sectaria. Y no puede enseñar, cabalmente por faltarle el resorte principal de la educación: la moral. Porque no es lógico suponer que una enseñanza laica, desprovista de principios religiosos, pueda enseñar moral.

Ha llegado la hora, pues, de pedirle al laicismo un estado de cuentas, un balance general de entradas y salidas. Y, mucho nos tememos de que éstas sean mayores que aquéllas. Ahora es el momento de sacar a público escenario a ese liberalismo solapado que se cierne sobre nuestras instituciones y le preguntemos categóricamente: Señores ¿qué han conseguido ustedes con la enseñanza laica? ¿Dónde están los frutos, los resultados de vuestros sistemas?

A buen seguro, amigos lectores, que la respuesta se dará, pero también es seguro que esa respuesta no sería de nuestra satisfacción. Y esa respuesta es la que vamos a analizar en nuestro próximo artículo.

La Concepción de Murillo

Entre las Concepciones que dejó Murillo, la más hermosa fue adquirida por el Gobierno Imperial francés, de la galería del Mariscal Soult, por la enorme cifra de 615,300 francos. En medio del regio salón cuadrado del Louvre de París resplandece con todo el brillo nacarado

de su luz etérea, entre tantas obras de los demás grandes genios de la pintura universal, que están entre ella como oprimidas por la incontestable superioridad del cuadro de Murillo.

Está la Virgen vestida de blanco ropaje, y envueltas las castas espaldas y delicado talle en amplio manto azul, que se hincha al capricho de un aura suave; coronada de estrellas y descansando los pies desnudos y aéreos sobre el disco plateado de la luna, hiende los espacios con elegancia a la vez noble y sencilla.

Algo echada hacia atrás la radiante cabeza, sus largos cabellos de ébano flotan sueltos en el aire.

Sus grandes ojos negros, vueltos al cielo y bañados en delicioso éxtasis, beben con avidez las eternas claridades de la celestial mansión, donde contempla el trono que la espera. Sus labios, graciosos y encendidos como rosa primaveral, respiran todo el can-

dor de la inocencia, todo el fervor de la oración.

Sus delicadas manos se cruzan con exquisita dulzura sobre el pecho. Angeles encantadores juegan en torno suyo con celestial alegría, derramando rosas y azucenas, y son tan hermosos, que hacen vibrar los labios con el deseo de los besos de la inocencia.

«Más de una vez—dice un escritor más escéptico que creyente,—mirándola, sentí correr las lágrimas por mis mejillas. Delante de aquel cuadro mi corazón se ennoblecía y mi inteligencia se elevaba a una altura de pensamiento a que no había llegado jamás. No era el entusiasmo de la fe, era un deseo, una inspiración inmensa, más noble, más fecunda, más hermosa que la que había llevado hasta entonces. Nunca he estado tan cercano a la fe como en aquellos momentos; nunca he sido tan bueno y tan afectuoso.»



Natividad

Jesús nació en un humilde cobertizo que hacía las veces de pesebre. El bondadoso José y la angelical María le vieron venir al mundo entre el frío y la desnudez. El cuerpo del divino Infante no se mecía como el de los hijos de reyes en cuna de riquísimo valor, ni se cubrió con las telas y brocados de que pueden disponer los magnates.

Jesús vino al mundo arrullado por la pobreza; pero aquella cuna tan modesta, sería venerada andando el tiempo por todos los países y por todos los hombres.

El tiempo, en su marcha, constante y demoledora, ha borrado el recuerdo de los reyes y de su poderío; sin embargo el episodio humilde de Belén se agiganta cada vez más, y la humanidad sólo tiene palabras de elogio para el Dios hecho hombre por nuestro bien.

¡Sublime poder el de Dios!

«Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón», dijo el Salvador a sus discípulos. Y estas palabras volaron en alas de los vientos llevando el más amable mensaje que ha salido de corazón alguno.

Cada hombre tiene en el mundo su vocación: como la estrella misteriosa que alumbró el camino a los Reyes Magos, así la vocación que Dios ha grabado en el corazón de cada hombre, es una estrella que alumbraba el cielo de su vida y que lo llevará a la morada celestial.

Mas, cumple indicar lo necesaria que es la humildad para seguir esa estrella. Muchos han visto esa estrella, pero su orgullo les incita a despreciarla; a no quererla ver. Hay hombres que se figuran tener un destino más glorioso, que el señalado por la estrella y, siguen entonces una ruta trazada por ellos mismos.

Jesucristo siguió el camino alumbrado por el astro del amor. Cuando se leen las páginas admirables de los Evangelistas se admira más que nada en ellas, el afecto acendrado que Jesucristo profesó a la doliente humanidad. Causa pasmo y admiración que Jesucristo llamara tantas veces con su gracia divina a las puertas del rebelde pueblo judío, sin que éste las abriera.

Jesucristo es hombre, y es Dios: ningún hombre hubiera sido capaz de trabajar tanto como Jesús, por una Patria tan ingrata como la Judea, empecinada cada vez más en su error.

Ningún hombre ha hecho lo que Cristo, que estando convencido de la ingratitud de los hombres dió por ellos su vida pronunciando las más dulces palabras de amor y perdón.

Jesucristo buscaba amor; y el que ama perdona las imperfecciones del ser amado; Jesucristo perdonó las maldades de todos los hombres. No hay en el mundo ejemplo de un optimismo semejante al de Jesús. Y es porque en el Corazón de Jesús no cupo el desaliento y el cansancio. Aun en el huerto de los olivos quiso meditar en las miserias de los hombres y entre sudores de sangre y agonía les amó más.

¡Cuántas veces la palabra del Salvador cayó en un terreno estéril y no fructificó! Pero él amaba a los hombres y seguía predicando...

Y ya en la Cruz, Jesús tendiendo su mirada tierna y amorosa en medio de sus verdugos, balbució: «Sed tengo» Tenía ansia y sed de

amor; quería que las almas y los corazones le comprendieran; quería que los hombres, como Juan, reclinaran su cabeza adolorida en su pecho; pero la pobre humanidad ciega y pecadora no le comprendió.

«Perdonadlos, porque no saben lo que hacen»—fué la única queja que salió de los labios macerados de Jesús; no obstante reservaba para el ciego Longinos el aliento postrero de su vida; el último esfuerzo de su amor; y, mientras el soldado hería el costado de Jesús, brotaba el agua de la gracia que iba a devolver la vista a la ciega humanidad!

¡Oh, Señor! ¡Cuánto nos amaste y nos amas!... Es la única reflexión que en Nochebuena se me ocurre.

EMMANUEL THOMPSON.

Una figura de la Iglesia contemporánea desaparece con la muerte del Cardenal Dubois

Cuando se hallaba dispuesto a celebrar sus bodas de oro sacerdotales con la Iglesia y a recibir el justo homenaje que con tal motivo le preparaban los católicos franceses, el cardenal-arzobispo de París, Monseñor Dubois, deja su amada grey desconsolada y afligida, con la inesperada noticia de su fallecimiento, acaecido el día 23 del próximo pasado mes de septiembre.

El profundo sentimiento y honda emoción que ha causado entre el clero y el pueblo francés la casi repentina muerte del ilustre Prelado, dicen bien a las claras en cuánta estima y veneración era tenida su egregia y preeminente figura. Este cariño, este amor filial de los católicos franceses hacia el cardenal Dubois hase manifestado estos días. Todos los periódicos de la vecina República han dedicado grandes elogios al ilustre finado, recordando su rapidísima carrera eclesiástica, su carácter bondadoso pero firme y enérgico cuando de cosas de su ministerio se trataba, evocando con tal motivo su actitud en la cuestión de «L'Action Française». Infinidad de artículos necrológicos han ensalzado la figura del cardenal Dubois, recordando que fué en todo momento apreciado por sus excelentes dotes en los círculos eclesiásticos, políticos, científicos y sobre todo populares.

Se ha recordado, estos días, el intenso apostolado del finado, que actuó en ciertas ocasiones como verdadero embajador de Francia. En fin, todo el pueblo francés ha sentido hondamente la pérdida de tan ilustre prelado a quien adoraban y veían como a un padre y a un celoso vigía de los intereses de la Iglesia. Era el principal promotor y fomentador del gran movimiento que la acción social alcanza en Francia, que de él, que era el eje, recibía alientos e impulsos.

No cabe mayor elogio que el emitido por Su Santidad Pío XI en una carta autógrafa dirigida al ilustre purpurado, con motivo de su jubileo sacerdotal, y que constituye un documento de inestimable valor en estas circunstancias.

«Si Nos consideramos—dice el Santo Padre—lo que, durante vuestra vida pastoral, sea como simple sacerdote, sea revestido de la dignidad de obispo habéis hecho por el bien de la Iglesia, Nos tendremos mayor motivo de honrar con alabanzas justas vuestros múltiples méritos, vuestro celo por la salvación de las almas, vuestra diligencia en el gobierno de distintas diócesis, vuestro anhelo admirable para dar vida a todo lo que contribuye al honor de la Casa de Dios... Pero estos méritos, tan numerosos, brillaron más todavía cuando fuisteis creado cardenal, y por nuestro antecesor, de feliz memoria, fuisteis

designado para ocupar la silla arzobispal de París. Porque, como buen capitán habéis sostenido la lucha contra esta herejía (pues con este nombre puede y debe llamarse) que toma su nombre del diario *L' Action Française*, y del cual se ha valido para extenderse por Francia».

«Si, pues, a causa de vuestra fidelidad al Vicario de Jesucristo habéis sido objeto de recriminaciones, el blanco de calumnias e injurias públicas, hasta ser llevado ante los tribunales, podéis consolaros y vanagloriaros de haber sido juzgado digno, como los apóstoles, *pro nomine Jesu contumeliam pati*». (Act. V, 41).

El cardenal Luis Ernesto Dubois había nacido el primero de septiembre de 1856, en Saint Calais, en el Sarthe. Su familia era originaria de Mayenne. Su abuelo instaló en el Sarthe una forja. Después de algunos años pasados en el colegio eclesiástico de Sain Calais, Luis Ernesto Dubois estuvo corto tiempo en el seminario de Precigne.

En octubre de 1874 entró en el gran seminario de Mans, y recibió la unción sacerdotal el 20 de septiembre de 1879, de manos de monseñor Outremont, quien, anteriormente, le había conferido las demás órdenes.

Ejerció sucesivamente las funciones de vicario, párroco y vicario general.

Además de su obra «El Abate Carlos Morancejov, capellán del 33 móvil del cuarto cuerpo de ejército» (Le Mans 1889), monseñor Dubois escribió, antes de ser obispo, cierto número de folletos apreciados y especialmente biografías, y es autor de numerosos artículos sobre arqueología e historia local.

Pío X apreció la firmeza del prelado en aplicación de las directivas de la Santa Sede y su habilidad de organizador.

A la muerte de monseñor Servonet quedaba vacante el arzobispado de Bourges y el Soberano Pontífice elevó a Dubois a ese puesto.

Estalló la guerra, pero la actividad del prelado no se vió entorpecida por esto; fué uno de los más activos promotores, en los círculos católicos, de la «Unión Sagrada», interesándose en favor de las obras instituidas a favor de los soldados.

Durante la terrible guerra, la muerte de monseñor Fuzet dejó vacante la sede de Ruan, Benedicto XV trasladó a Dubois a dicha sede, en 13 de marzo de 1916.

El Consistorio secreto de 4. de diciembre del mismo año le promovió cardenal con el título de Santa María de Aquino.

Fue nombrado miembro de la Congregación Romana Consistorial y de la antigua Congregación del Indice.

En la nueva diócesis el cardenal encontró instalado al Gobierno belga, arrojado provisionalmente de su territorio por el enemigo. Esto proporcionó a su alma caritativa de pastor una ocasión para prestar múltiples servicios a los desgraciados refugiados de la heroica nación, servicios que los belgas reconocieron oficialmente, condecorando al cardenal con la Orden de Leopoldo II.

Algunas de sus cartas tuvieron una gran repercusión, como la que escribió sobre las escuelas libres, la guerra desde el punto de vista cristiano, las relaciones de la Iglesia con Roma, la paz cristiana, etcétera.

Era caballero del Santo Sepulcro y no había dejado de intervenir a favor de los Lugares Sagrados.

Encargado por el Gobierno de Clemenceau de dirigir la misión de Levante, el cardenal Dubois embarcó el 15 de diciembre de 1919 y visitó Palestina, Egipto, Líbano, Siria, Grecia, Países Balcánicos, y a su regreso se detuvo en Roma para poner al Papa al corriente de su viaje.

El Gobierno francés nombró al cardenal Dubois Caballero de la Legión de Honor, y luego, sucesivamente, oficial y comendador.

En 18 de septiembre de 1920 Dubois fué llamado a suceder al arzobispo de París, monseñor Amette.

Descanse en paz el ilustre Prelado!

Siquiera una hora para Dios!

Las gentes de sociedad están cada día más ocupadas, y a la vez, cada día más despreocupadas: más ocupadas de las cosas materiales y más despreocupadas de las cosas espirituales. La tierra las atrae más que el cielo; el tiempo, más que la eternidad.

Esto es, sin duda, una desgracia, porque lo espiritual siempre eleva y dignifica, mientras que lo material empequeñece. Pero así es, por ahora; y hay que resignarse a contemplar las tristes escenas que ofrece el materialismo ateo, y las reprensibles inconsecuencias de una religiosidad superficial o aguada.

El mundo tiene tiempo para todo lo humano, y tiene su hora para cada faz de la vida; por más que frecuentemente no sea muy severo en la puntualidad.

Hay la hora del tocador, la hora de las comidas, del té, del recibo, del sarao... Y esas horas son sagradas, socialmente hablando. Ningún suceso puede comprometer ese horario; tendría que acontecer algo muy extraordinario, muy imprevisto. ¡Y cuántas excusas deben acompañar a una falta en este punto!

¡Está bien! Nada se opone a que cada ocupación, cada asunto, tenga su tiempo, en las veinticuatro horas del día; ello es, por cierto, muy laudable. Pero no podemos ocultar nuestra sorpresa de que, entre tantas horas, no se encuentre una sola para Dios.

Los templos se ven casi vacíos, en muchos actos en que debieran estar repletos de fieles. Mas éstos no pueden concurrir, dicen; porque se celebran tales cultos a la hora de las visitas, del teatro, del té, del...

Pero, ¿no es cierto que Dios también tiene derecho a que se le reserve algún tiempo? ¿Y que esto es indiscutible entre creyentes?

Sin embargo, sucede lo contrario; y prescindiendo de altas consideraciones religiosas, hay que reconocer que semejante conducta acusa una grave descortesía hacia el Señor de los señores; un desacato contra el verdadero acreedor a todas las atenciones y todos los homenajes.

No se adivina por qué las damas y los caballeros son tan severos en el cumplimiento de las exigencias sociales y tan descuidados en las observancias de las leyes que se relacionan con la conciencia y la Divinidad; siendo así que en realidad todo debiera someterse entre cristianos al criterio supremo de la fe; de modo que ella ocupara siempre el primer puesto en todas las cosas, en las diversas circunstancias de la vida humana, sirviendo de guía y de luz.

Así sucedía en los tiempos de nuestros mayores: Dios estaba siempre en su sitio, en el primer lugar. Cosa muy propia, razonable y de sentido común; lo primero es lo primero. Hoy las cosas no se entienden así, sino al revés: lo primero es lo último.

Se va a misa, al sermón, a la novena, «si hay tiempo». Y cuando se va, es de prisa, o se llega tarde, y se oyen siempre quejas de que la función es demasiado larga. «¡Qué ocurrencia, hacer durar estas devociones una hora!» Así se expresan muchos y muchas.

¡Es que no hay tiempo!, repiten. Pero, no obstante, ¡para cuántas cosas hay tiempo sobrado!

¡Cuánto tiempo hay para las diversiones, para conversaciones inútiles, y no pocas veces nocivas; para lecturas frívolas y pecaminosas; para entretenimientos de vanidad, que comprometen muchas veces, la economía y el decoro de los hogares!

¿Será posible que en el curso de tanto tiempo perdido miserablemente no se encuentre un poco de tiempo, siquiera una hora, para Dios?

¡Por lo menos, pónganse los intereses espirituales a la par de los intereses mundanos! Esto es lo menos que se puede exigir.

¡Qué sensible sería que Jehová repitiera hoy sobre el pueblo cristiano su antigua amarga queja: «Este pueblo me honra con sus labios, pero, su corazón está lejos de mí!»

El triunfo de Afrodita

(La Lujuria)

«...Y se llegaron a él los fariseos para tentarle, y le dijeron: Es lícito a un hombre repudiar a su mujer por cualquier motivo? Jesús en respuesta les dijo: No habéis leído que aquel que al principio crió al linaje humano, crió un solo hombre y una sola mujer, que se dijo: Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, y unirse ha con su mujer, y serán dos en una sola carne. Así que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios, pues, ha unido, no lo desuna el hombre. Pero por qué, replicaron ellos, mandó Moisés dar libelo de repudio y despedirla? Díjoles Jesús: A causa de la dureza de vuestro corazón os permitió Moisés repudiar a vuestras mujeres; mas desde el principio no fue así. Así, pues, os declaro que cualquiera que despidiere a su mujer, sino en caso de adulterio, y aun en este caso se casare con otra, éste tal comete adulterio; y que quien se casare con la divorciada, también lo comete. Dícenle sus discípulos: Si tal es la condición del hombre con respecto a su mujer, no tiene cuenta el casarse. Jesús les respondió: No todos son capaces de esta resolución, sino aquellos a quienes se les ha concedido de lo alto. Porque hay unos eunucos que nacieron tales del vientre de sus madres; hay eunucos que fueron castrados por los hombres; y eunucos hay que se castraron en cierta manera así mismos por amor del reino de los cielos con el voto de castidad. Aquel que pueda ser capaz de eso, séalo.» (S. Mateo. Capítulo XIX).

Músicas alegres preceden el sibarítico desfile que vamos a contemplar. Vienen, ninfas, sátiros, bacantes y rufianes, coronados de rosas, bailando, y cantando himnos a su diosa: Venus Afrodita, que desnuda, bella, triunfal y majestuosa, en su carro de oro, tirado por cuatro hermosas y fantásticas aves, sujetas al cuello por ténues y delicados cintos, con su cortejo, se dirige a su templo, donde la esperan más homenajes y más triunfos. Ya llegaron: vedlos; beben y bailan, y se entregan a los más desenfrenados deleites.

Es la apoteosis de Afrodita; es el triunfo de la Lujuria.

Qué es lujuria? Asunto muy grave y muy difícil de tratar es éste, pero no importa, hablemos claro, sin mogigaterías necias y funestas, que «la moral, la eterna y divina moral, está siempre del lado de la luz», como dice el Dr. Marañón. Lujuria es el exceso de los placeres de la carne, el deseo desordenado de disfrutar de todos los goces que nos brinda el mundo, el afán desmedido de satisfacer a los sentidos. Es abyección para el alma y para el cuerpo. Es el vicio que más provoca la ira divina, y el que más fuertemente es castigado por el brazo de Dios.

El lujurioso se entrega en brazos de la muerte, que lo destruye paulatinamente, y que destruye en él las más elementales nociones de la ética y de la fe. La lujuria roba a su víctima la salud, el sosiego y la dicha. La mente del lujurioso se pervierte de tal modo, que llega a sufrir trastornos, y en las acciones más serias y en las más graves circunstancias, la imagen de la lujuria se le presenta en forma atrayente y fascinante. El lujurioso es una miasma social, una lacra humana. Ay de los que se dedican a los goces solitarios, esotéricos; estos van camino del manicomio, o de la tumba a pasos agigantados; su vicio se retrata en su semblante pálido y marchito, en sus ojos apagados y tristes, son ineptos para cualquier ocupación y la pereza se apodera de ellos, siempre están tristes y malhumorados, son víctimas de la neurastenia. Ay de los jóvenes que se entregan en brazos de este monstruo!

Qué pensar de los que frecuentan los prostíbulos y andan a caza de conquistas impúdicas? Generalmente el final de estas existencias depravadas es triste: la cárcel, el hospital; o bien mueren trágicamente, entre rameras y holgazanes, lejos de Dios.

El gran Balmes exclama, comentando la Macrobiática, o el Arte de Prolongar la Vida: «Y qué diremos de la armonía de la higiene y de la moral, en lo tocante a los placeres sensuales, contrarios a la naturaleza? La severidad de la moral en este punto se halla justificada por la más sabia previsión». He

aquí como se expresa Huffeland en su Macrobiática: «Es horrendo el sello que la naturaleza graba en los que la ultrajan de este modo: es una rosa marchita, un árbol secado en el tiempo de su mayor lozanía, un cadáver ambulante. Este vicio afrentoso ahoga todo principio vital, agota todas las fuentes del vigor, y no deja tras sí más que debilidad, inercia, palidez, decadencia de cuerpo y abatimiento de espíritu. El ojo pierde su brillo y se hunde en su órbita, las facciones se alargan, desaparece el aire juvenil, y el semblante se cubre de manchas amoratadas. La más leve impresión afecta desagradablemente la economía animal. Falta el vigor muscular; el sueño es poco reparador; el menor movimiento causa fatiga; las piernas no pueden soportar el peso del cuerpo; pónense trémulas las manos, se sufren dolores en todos los miembros, se embotan los sentidos, y el genio se vuelve tético y melancólico. Los desgraciados que se entregan a este vicio hablan poco, parece que lo hacen con disgusto, y nada les queda de la viveza que les caracterizara en otros tiempos. Los jóvenes de talento se hacen hombres comunes y aún mentecatos. El alma pierde el gusto de los pensamientos elevados, y la imaginación está completamente depravada. Toda su vida no es más que una serie de cargos que se hacen a sí mismos, y de penosos sentimientos causados por la debilidad de que no saben triunfar. Siempre irresolutos, experimentan un tedio continuo de la vida, que los conduce con frecuencia al suicidio, crimen a que nadie está más expuesto, que los que se entregan a los goces solitarios... Por otra parte las facultades digestivas se desordenan; se está continuamente atormentado de incomodidades y males de estómago; se vicia la sangre, el pecho se llena de mucosidades, la piel se cubre de granos y úlceras; y sobrevienen finalmente la epilepsia, la consunción, la calentura ética, frecuentemente desmayos y una muerte temprana. Al oír ese imponente testimonio de la ciencia sobre los funestos resultados de la inmoralidad, causan lástima e indignación los que no alcanzan a comprender por qué la Religión Cristiana se muestra tan severa en todo cuanto pueda corromper el corazón de la juventud. Aquí como en todas las cosas, manifiesta el cristianismo su profundo conocimiento de las leyes de la naturaleza, y de los secretos del corazón y de la vida. La naturaleza, dice el mismo Huffeland, no castiga ninguna acción con tanto rigor como las que directamente la ofenden. Si hay pecados mortales, son sin duda los que se cometen contra la naturaleza. San Alfonso María de Liguorio, dijo estas palabras: «De todos los réprobos que pueblan el infierno, no hay uno solo que no esté allí por haber violado el sexto mandamiento; y de cada ciento, los noventa y nueve se han condenado únicamente por esta violación». Y es porque, según San Agustín decía, «este vicio tiene el triste privilegio de conducir a una espantosa prevaricación por caminos que parecen sembrados de rosas, cerrando luego todas las salidas». Y el Abate Marchal, dice: «Qué debe hacer el hombre para alejarse de tan terrible degradación y ser un héroe? Es muy sencillo: llamar en su ayuda al poder de Dios, por la oración y los Sacramentos; con esto no lo abandonarán la austeridad y la prudencia. Siendo así, moderado en sus apetitos, practicará siempre la templanza, evitando las tristes cualidades del goloso, del sibarita, del que vive para comer, y sabrá ponerse en guardia contra los dos escollos que nos señala el Espíritu Santo: *El vino y las mujeres hacen caer hasta a los prudentes en la apostasía, y lanzan a los sensatos al oprobio*. En el Libro de los Proverbios, se lee: «No te dejes llevar de las lisonjas de la mala mujer, porque los labios de la ramera son como panal de miel y suaves como el aceite sus palabras; pero sus deijos son amargos como ajénjos y penetrantes como espada de dos filos. Escúchame, pues, hijo mío, y no te apartes de los documentos que te doy. Huye lejos de ella, jamás te acerques a las puertas de su casa, a fin de que no entregues tu honra a gente extraña, ni tus floridos años a una perversa, y no te veas forzado a decir: Por qué detesté la corrección y no quise escuchar la voz de los que me amonestaban, ni la instrucción de mis maestros. Vive, pues, alegre con la esposa que tomaste; sea ella tus delicias, como sierva hermosa y como hermoso cervatillo; sean sus caricias tu recreo en todo tiempo, busca siempre tu placer en su amor».

MANUEL ANTONIO BONILLA N.

Concluirá.

Documento de gran interés

J. H. S.

Sevilla, 17 de mayo de 1929.

Deseosos de que cuanto antes se realice el voto formulado en la Sección 7.^a del Congreso Mariano Ibero-Americano de formar la Confederación Ibero-Americana, de las Congregaciones y Asociaciones Marianas, reunidos los que suscriben, Representantes de las Federaciones Nacionales de España y América, acuerdan someter a la aprobación de la competente Autoridad Eclesiástica el siguiente convenio que han suscrito con fecha de hoy:

«Presidida por el R. P. Francisco Puyal, S. J. y haciendo de Secretario el R. P. Pedro María Ayala, S. J., después de darse cuenta mutua del origen y progreso de la Federación Española y de las Federaciones de América se significó el deseo unánime de todos los presentes de ver realizada con carácter oficial y sobre bases definitivas la Confederación de todas las Congregaciones Marianas de hombres de los países ibero americanos, y al efecto los presentes, en representación de los respectivos países, acuerdan constituir dicha confederación, y designar una comisión compuesta de D. Alfredo Barros, de la Delegación de Chile, de Monseñor Malcondes, Delegado del Brasil, de D. Antonio López de Alfaro, Delegado de la Argentina y del R. P. Pedro María Ayala, para que redacten las bases orgánicas de la Confederación de las Congregaciones Marianas Ibero-Americanas, las cuales se considerarán aceptadas una vez que las suscriban todos los miembros que componen la referida comisión. En fe de lo cual se expide la presente acta haciéndose constar los nombres de los Delegados: de Chile, R. P. Francisco Correa, S. J., Director y don Alfredo Barros, Presidente, del Brasil Monseñor Malcondes Pedrosa y Dr. Paulo Sawaya; de la Argentina, D. Antonio López de Alfaro; de Cuba R. P. Jorge Camarero S. J.; del Uruguay los mismos delegados chilenos por comisión expresa del Consejo Directivo de la Federación del Uruguay; de Costa Rica, Dr. Mariano Figueres Forges.

Siguen las firmas: Francisco Puyal, S. J., José F. Correa, S. J., Antonio López de Alfaro, Dr. M. Figúeres, Alfredo Barros Errázuri, Manuel Correa V., Mons. Pedrosa, Paulo Sawaya, Jorge Camarero, D. J., Pedro María Ayala, S. J.

CONFEDERACION DE LAS CONGREGACIONES MARIANAS IBERO-AMERICANAS

Capítulo 1.^o—*Fin de la Confederación.*—El fin principal de la Confederación de las Congregaciones Marianas de hombres de los países ibero-americanos, es unir y combinar las actividades de dichas Congregaciones, en la prosecución de los ideales propios de ellas mediante el patrocinio de la Santísima Virgen María.

Capítulo 2.^o—*Elementos de la Confederación.*—Cada país que acepte pertenecer a esta Confederación deberá organizar sus Congregaciones, en Federación Nacional, con un Consejo Directivo propio. Las bases de esas Federaciones nacionales serán libremente convenidas en cada país;

procurando que cada una tenga en su Consejo un Director sacerdote y un Presidente congregante.

Capítulo 3.º—*Junta Suprema de la Confederación.*—La unión de todas las Federaciones nacionales se consigue por medio de una Junta Suprema, de la cual formarán parte por derecho propio, el Director y el Presidente de cada una de ellas, o la persona en que éstos tengan a bien delegar. El Presidente y el Secretario de la Junta Suprema de la Confederación serán libremente elegidos por la misma Junta.

Capítulo 4.º—*Sede de la Junta Suprema.*—La Sede de la Junta Suprema será en Madrid, mientras la misma Confederación no crea oportuno designarle otra capital.

Capítulo 5.º—*Secretariados.*—Se establecerá un Secretariado general de la Confederación, en donde resida la Junta Suprema, y un Secretariado especial en cada uno de los países confederados.

Capítulo 6.º—*Unión de todas las Congregaciones.*—Esta Confederación se limita por ahora a los países ibero-americanos; pero se hace constar expresamente el anhelo de todos ellos de llegar cuanto antes a la Confederación Universal de todas las Congregaciones Marianas, la que tendría su asiento en Roma.

Capítulo 7.º—*Congreso de Congregaciones Marianas.*—Se celebrarán periódicamente, en las fechas y lugares que determine la Junta Suprema, Congresos internacionales de las Congregaciones Marianas de los países confederados.

Disposición transitoria.—Queda autorizada la primera Junta Suprema para dictar el reglamento orgánico de la Confederación.

Siguen las firmas: Por España, Francisco Puyal, S. J. y Pedro María Ayala, S. J. Por la Argentina, Antonio López de Alfaro, por las de Chile, José Francisco Correa, S. J. y Alfredo Barros Errázuri. Por Brasil, Monseñor M. Pedrosa; por Costa Rica, Dr. M. Figueres; Manuel Correa V.

Aprobado por el Eminentísimo Sr. Cardenal Primado Monseñor Pedro Segura, Arzobispo de Toledo, en Madrid.

La ciencia de la vida

Versos inéditos, escritos especialmente para *Religión y Patria*.

La primera entre las ciencias
Es la ciencia del vivir;
Y la ciencia de la vida
Es aprender a sufrir.
Se sufre desde que empieza
El corazón a latir,
Se sufre mientras se ama,
Se sufrirá hasta morir.
Mas... ¡felices sufrimientos!
Porque enseñan a vivir.

FR. JUAN DE LA CRUZ,
CARMELITA DESCALZO

Pamplona.

Atento saludo

En la primera semana de noviembre ingresaron a esta capital, después de siete meses de ausencia, el caballero don Federico Sauter, su señora esposa y sus hijos. Habían partido en viaje de recreo a Alemania y ahora regresan más que satisfechos de su viaje.

Con tal motivo nos permitimos saludar respetuosamente a tan distinguida familia.

A quienes interese

El anillo con un brillante rifado a beneficio de la iglesia de Santa Teresita, fue favorecido con el número 791, perteneciente a don Evelio Artavia.

Contra el alcoholismo

Hay algo tan abyecto como un borracho? El borracho resume todas las indignidades humanas. Es, como dice San Basileo, «lo que queda de un hombre, como las ruinas son lo que queda de un templo.»

Pero el borracho no aísla en sí la indignidad. La trasmite, como una epidemia. Infecciona el hogar con todos los relajamientos. Turba la paz, paraliza el trabajo, gasta el dinero, escarnece el decoro de la familia. El hogar de un borracho es como un foco pestilente; de allí emanan los miasmas peores: la ociosidad, el escándalo, las palabrotas, las injurias, los malos tratos a la esposa, el abandono a los hijos. «El borracho—escribe Novicaff—es el peor cáncer social. Su exterminio sería la liberación de nuestro país. (Rusia)»

Un hombre ebrio es acaso el único humano, que estando en situación inferior, no inspira lástima a nadie. Ni a sus hijos. Recuérdesse a los de Noé, que se guiñaban, viéndole hacer eses en la viña. Un hombre ebrio no trabaja: es necesariamente un parásito; vive a costa de los demás. Un hombre ebrio es afrenta de la familia, de su nación, de la humanidad entera.

CRISTÓBAL DE CASTRO

La semana social religiosa

En la iglesia de La Merced se prepara una gran Semana Social Religiosa, patrocinada por la Liga de Acción Social Católica, y con motivo del Jubileo de Oro de Su Santidad. Los actos se llevarán a cabo durante los días 17, 18, 19 y 20 de Diciembre, día éste, el 20, que es precisamente en el que cumple el actual Pontífice Pío XI, 50 años de ordenado sacerdote.

Habrán conferencias que versarán sobre temas eminentemente religiosos-sociales, a cargo de caballeros, señoras y señoritas; además, poesía, pero profundamente cristiana. En el acto de clausura del día 20 se dará la *Flor natural* a los vencedores en el concurso literario y musical que al respecto ha abierto la *Liga de Acción Social Católica*. Tenemos entendido que a este acto concurrirán el Señor Presidente y el Señor Internuncio; asimismo tomarán parte muy activa en este acontecimiento religioso los señores Obispos de Costa Rica. El Capellán de la *Liga de Acción Social Católica*, Presbítero don Rosendo de J. Valenciano, auxiliado por la Junta de esos festejos, trabaja con todo empeño en los preparativos.

Auguramos un buen éxito a la Semana Social Religiosa.

Roma a través de la Historia

Con este título aparecerá dentro de poco, un volumen, en cuyas páginas, como en una pantalla, desfilará toda la grandeza de la Roma imperial, pero también cristiana, Roma la eterna, pero eterna precisamente por su cristianismo.

El autor de esta esperada obra es el caballero don Adriano Arié y puede darse por descontado que el éxito más feliz coronará su nueva publicación.

Sensible fallecimiento

Acaba de fallecer en Cartago Fray Egidio de Palma Mallorca, religioso capuchino que durante mucho tiempo laboró en las misiones sudamericanas y ya llevaba sobre sí el galardón de una vida virtuosa y apostólica.

El entierro de Fray Egidio constituyó una hermosa demostración de cariño de Cartago, por el buen religioso que tuvo la bondad en el alma y la dulzura en el consejo.

Enviamos a la Comunidad de Reverendos P. P. Capuchinos, nuestro sentido pésame.—R. I. P.

Una fiesta cordial y cristiana

El 11 de Noviembre se reunieron los Caballeros Marianos para festejar el onomástico del Padre Director. Durante el acto, reinó la más completa cordialidad. Ofreció la fiesta, en nombre de todos los Congregantes, el 1^{er}. Asistente Dr. don Mariano Figueres. Don Alberto Trullás recitó dos poesías, del vate Hernán Zamora Elizondo, presente en el acto; también recitaron el poeta don Ricardo Truque y don José Luis Cardona; todos fueron muy aplaudidos.

El Presbo. Maehler, quien tocaba el piano, acompañado del conocido clarinetista don Eduardo Gómez, interpretó con gran lucimiento una bellísima partitura. Hubo dos números de música, todos del agrado de la selecta concurrencia.

Finalmente habló el Rvdo. Padre Director agradeciendo la fiesta; luego se repartieron refrescos y confituras, y para rematar se proyectó una jocosa film. La fiesta no pudo estar más animada.

Onomástico

Con especial placer enviamos nuestra enhorabuena al Rvdo. Padre don Francisco Javier Maehler, con motivo de su onomástico, que lo celebra el 3 de Diciembre.

En más de una ocasión ha demostrado el estimable sacerdote su amor por la Congregación Mariana de Caballeros y de esta su generosidad ha

dado más de una prueba; a propósito recordamos que cuando sus importantes servicios como profesor de canto sagrado eran solicitados, gustoso accedió ponerse al frente de la Sección de Canto, servicio éste tanto máspreciado, cuanto que, como profesor del Seminario, tiene a su cuidado varias asignaturas. Desde entonces, este maestro en el divino arte, con la constancia de un monje benedictino, ensaya a los caballeros de la sección, en misas de puro canto llano y no hay función religiosa, para hablar de las propias, en que el Padre artista, sin ánimo de ofender su modestia, no realce con las suaves dulzuras de su armonio las augustas ceremonias.

Tenga, pues, el Padre la seguridad de que su solicitud por la Congregación Mariana no nos es indiferente y que al saludarlo lo hacemos con todo el respeto y simpatía que nos merece.

En el día de su santo

Hace dos años más o menos llegó al país el R. Padre Kesselheim, sacerdote paulino, y ya en tan corto tiempo se ha dado a conocer, aunque él no lo quiera, por sus vastos conocimientos científicos. Nosotros hemos tenido la suerte de tratar al distinguido sacerdote y nos permitimos, aunque con mucha anticipación, enviarle parabienes por el día de su santo, que lo celebra el 26 del corriente.

Téngalo presente

Por este medio recordamos a todos los Caballeros Marianos y a cuantas personas tengan gusto de asistir, que el 15 de Diciembre se hará la fiesta de San Rafael Arcángel en el Asilo de Leprosos. Cualquier obsequio, aun ropa usada, será bien recibido y para mayor comodidad de los visitantes se correrán uno o dos camiones. Los obsequios deben mandarse directamente al Seminario.

Congregación Mariana de Caballeros

1.º de Diciembre de 1929

Informe
de la Junta Directiva
del año 1928 = 1929



Informe De la Secretaría

Rvdo. Padre Gebrande,
Señores Dignatarios,
Señores Congregantes:

Fiel y respetuoso en todo al Reglamento de nuestra bienamada Congregación, debo por medio del informe acostumbrado, y en mi calidad de secretario, dar cuenta de las actividades que durante este año se han llevado a cabo y dentro del campo en donde la generosidad de mis co-hermanos en María quiso colocarme.

Y al hacerlo, he creído innecesario extenderme en detalles, como no sean los estrictamente necesarios, ya que, si de Informe se trata, nada mejor ni con más satisfacción me atrevería a presentar que la revista RELIGIÓN Y PATRIA, vocero de la sociedad mariana en que militamos y cuya edición tengo a mi cargo.

En efecto, he querido que en esas páginas mensuales, amasadas no sin sacrificio, pero con magnífica buena voluntad, reflejara de modo ajustado la vida fecunda, aunque silenciosa, de este puñado de Caballeros Marianos, hijos espirituales del gran Obispo misionero Mons. Blessing, fundador de la Congregación y director de ésta por muchos años, y de su dignísimo sucesor en tan delicado cargo el Reverendo Padre don Teodoro Gebrande, C. M.

Dicho esto, procederé a hacer el recuento de los principales acuerdos y actividades asumidos durante el año, pero consignando en primer lugar, como debe ser, los nombres de los caballeros, que han integrado la directiva en el año que hoy cierra:

Director	R. P. Teodoro Gebrande, C. M.
Prefecto	don Eladio Prado.
1. ^{er} Asistente	Dr. don Mariano Figueres.
2. ^o Asistente	Prof. don Fernando Carrillo.
Secretario	don Guillermo Angulo.
Tesorero	don Julio Vargas.
Instructor de Aspirantes	don Juan F. Solano.
	don José María Acuña.
	don Guillermo Zúñiga.
Conciliarios	Lic. don Juan B. Montalto.
	don Tomás Valverde.
	don José Joaquín Zeledón.
	don Nicolás Gallegos.

Las sesiones

La puntualidad caracterizó a todos los miembros de la Directiva; sólo don Nicolás Gallegos, conciliario, por motivos de salud, no concurrió a las reuniones del Directorio.

Hubo en el año 11 sesiones, de las cuales 2 fueron extraordinarias.

Dos meses de receso

Por primera vez, las actividades de la Congregación se suspendieron durante dos meses (enero y febrero), obedeciendo a una moción del Dr. Figueres, entonces Prefecto, hecha a fines del año pasado; la razón que le movió no podía ser más justa: el veraneo de muchos Caballeros Marianos, y, desde luego, la poca asistencia de los socios en esos meses. Por otro lado, con gran tino, compensó el receso a que nos hemos referido. Implantó las misas de reglamento dominicales y todos hemos sentido el influjo bienhechor que ejerce en la vida del Congregante esta última innovación.

Del Tesorero

Para encauzar el trabajo de la tesorería, simplificándolo, se dispuso que los fondos de las diferentes secciones fueran manejados por el tesorero general de la Congregación, y no por meras suspicacias, sino porque del espíritu de los Estatutos se desprende que debe haber un solo tesorero.

Se habla de la necesidad de tener una revista

El consocio Prof. don Alejandro Salazar U. expone al Rvdo. Padre Director la necesidad de contar con una revista que sirva los intereses de la Congregación. Recuerda con cariño los tiempos del HERALDO MARIANO, vocero otrora de esta misma entidad, desaparecido en 1920. Estima que todo esfuerzo que se haga por crear una nueva publicación mariana no estará demás, y confía en la buena voluntad de sus hermanos para llevar a feliz término la idea.

Tal consideración fue sometida al criterio de los miembros del Directorio, mereciendo unánime acogida, y, al efecto, se nombró una comisión de prensa que, bajo la dirección del Director Pbro. Gebrande, trazara el plan de la posible publicación. Así, pues, en los primeros días del mes de febrero último se reunieron entre otros caballeros, el Prof. don Alejandro Salazar U., el Lic. don Claudio Castro Saborío, don Emmanuel Thompson, don Gerardo López y el suscrito, a deliberar sobre el nombre y demás requisitos de la futura revista, conviniéndose, por atinada observación del señor Salazar, en llamar RELIGIÓN Y PATRIA el nuevo vocero de la Congregación Mariana de Caballeros y fijando para el 1.º de marzo la fecha de la publicación del primer número.

Valioso obsequio

El Dr. Figueres, en víspera de su viaje a España, a donde llevó la representación de nuestra Congregación al gran Congreso Hispanoamericano de Sevilla, quiso, con un gesto que mucho le analtece, depositar en manos del Rvdo. P. Director la valiosa medalla que, como Prefecto, siempre ostentó. Acendrada por muchos privilegios marianos estima el Doctor que esa medalla debe ser el distintivo de los Caballeros hijos de María que tengan el alto honor de ser prefectos de la Congregación.

Una costumbre en desuso que se impone

En más de una ocasión hemos oído lamentar, aun en las reuniones de la Directiva, la desaparición de los celadores; su bondad parece estar

a la vista: la división por coros, jefeados por un activo celador, simplificaría el trabajo de organización, el más difícil, y ahorraría tiempo en discusiones, que no siempre resultan de provecho.

Un ejemplo: llegamos al mes de diciembre sin haber logrado cobrar gran cantidad de recibos, no ya de este año, sí que también del pasado. En la Sociedad de Sufragios que tiene cerca de 8,000 socios, no se queda uno solo sin pagar la cuota mensual, gracias al admirable sistema de celadores. La indicación queda hecha y el mal a remediar.

En Ochomogo, el 14 de abril

Es indiscutible que la Junta pro-monumento a Cristo Rey merece de nuestra parte una calurosa felicitación. Se ha luchado con valentía, llevando como incentivo de tanto entusiasmo, el amor nunca desmentido de los Caballeros Marianos al Rey de reyes y Príncipe de la paz, Jesucristo Dios y Hombre.

Era menester que el 14 de abril nos trasladáramos a Ochomogo a presenciar la bendición del plan del terreno que ocupará el majestuoso monumento y, conjuntamente, la colocación de la primera piedra. Quisieron, para colmo de la satisfacción, honrar el acto el Excmo. señor Internuncio, el señor Arzobispo y otras distinguidas personalidades eclesiásticas. La multitud que concurrió fue de verdad enorme. (Véase RELIGIÓN Y PATRIA, entrega del mes de mayo, pág. 31.)

Llenos de regocijo, comunicamos que la estatua de Cristo Rey, pedida a la casa de Luisi, de Pietra Santa (Italia), ya está en poder de la Junta y que, contando con el favor del pueblo católico se procederá dentro de poco a la erección del monumento en el cerro de Ochomogo.

Los ejercicios espirituales

El 13 de mayo dieron principio, con los actos de piedad de la noche, los santos ejercicios. Hubo todas las noches bendición con Su Divina Majestad y plática; por la mañana, a las 6, Misa rezada. La concurrencia aun a esta última augusta prescripción, fue numerosa.

Con la Comunión general, en la Iglesia de La Merced, el domingo 19, Pascua de Pentecostés, finalizaron los ejercicios. La recepción de los nuevos Congregantes y Aspirantes se efectuó a las 2 p. m., habiéndola presidido el Excmo. señor Arzobispo. (Véase RELIGIÓN Y PATRIA, mes de Junio pág. 44.) He aquí la lista de los Congregantes recibidos ese día: Señores Mario Casasola A., Salvador Avila P., Jesús Coto C., Nicolás Valle, Francisco Calderón, Malaquías Mora, Francisco Barquero M., José Alvarez Guillén, Carlos Rodríguez Valenciano y Walter Schneider.

Franco y la Congregación Mariana

El domingo 7 de julio se reunía en la capilla del Seminario, a más de los Congregantes, un buen número de católicos, que con su presencia quería realzar un acto religioso de gran significación: 15 días atrás, más o menos, el heroico aviador Ramón Franco y sus compañeros habían vuelto a la vida. Después de una semana de angustiosa búsqueda un barco inglés había logrado rescatar felizmente de la bravura del océano

a los aviadores españoles, detenido así, en hora aciaga, su airoso vuelo con proa a la América.

No era justo que ante este regocijo del mundo entero, nosotros los Caballeros Marianos, permaneciéramos indiferentes, máxime si se tomaba en cuenta que Ramón Franco era y sigue siendo Caballero Mariano de los fervorosos. El 7 de julio, pues, se celebró una misa y acto seguido un Te Deum en acción de gracias por el rescate de una muerte inminente reservada a nuestro cohermano en María, el glorioso aviador y a sus nobles y valientes compañeros. (Véase RELIGIÓN Y PATRIA, mes de agosto, pág. 71.)

El año jubilar y nosotros

Urgía, para que pudiéramos ganar las indulgencias concedidas en este año, que visitáramos con esta intención, la Santa Iglesia Catedral y dos más, a elección, previos los requisitos de confesión, comunión y el ayuno, en las circunstancias ordinarias, rogando por las intenciones del Sumo Pontífice.

Por aquellos días la sociedad capitalina se preparaba a celebrar dignamente el jubileo sacerdotal de Su Santidad y el feliz arreglo de la Cuestión Romana (15 de Agosto) por medio de una santa misión, predicada con gran fruto en la Metropolitana por un Rvdo. P. Capuchino.

Cuando esto, en las noches, los católicos deseosos de ganar el jubileo desfilaban en compacta romería a las iglesias del Carmen y de La Merced y aprovechando nosotros esta oportunidad, por consejo del Padre Director, llevando el estandarte de la Congregación, tomamos parte en la romería del 13 de agosto. (Véase RELIGIÓN Y PATRIA entrega de setiembre, pág. 78.)

Las Conferencias

En todo el año hemos tenido solamente dos conferencias: una el domingo 21 de julio a cargo del 2.º asistente Prof. don Fernando Carrillo y otra el domingo 20 de octubre, del 1.º asistente doctor don Mariano Figueres. (Véanse los números de RELIGIÓN Y PATRIA, de los meses setiembre y noviembre, págs. 72 y 121, respectivamente.)

Nosotros, al consignar este dato, queríamos apuntar más de una observación, pero preferimos conformarnos con la siguiente: las conferencias de los segundos domingos, después de la misa, no resultan; si no exageramos, parecieran perder hasta el interés; en su mayor parte nuestros socios trabajan a la sombra (oficinas, talleres, etc., etc.), y, claro está, desean el sol del domingo, todo el sol mañanero, para pasear después de cumplir con el precepto religioso. Por otro lado, no vemos un impedimento mayor para que, volviendo por los tiempos pasados, se implanten las conferencias nocturnas, comenzándolas eso sí a las 7 p. m.

El día del Papa y la Congregación

Indiscutiblemente nuestra Sociedad Mariana se apuntó un triunfo cuando, apoyando decididamente la idea de nuestro querido Director, de celebrar dignamente el Jubileo de oro sacerdotal de Su Santidad Pío XI,

y el feliz arreglo de la Cuestión Romana, pensó buscar en las otras Congregaciones que viven y fructifican en el Seminario Tridentino de San José, su apoyo y cooperación. Y esta celebración ha sido quizá el acontecimiento más significativo del año; no podríamos entrar en detalles, porque incurriríamos en engorrosas repeticiones. Como recuerdo de este suceso en los anales de la Congregación Mariana de Caballeros de San José, queda el número especial de RELIGIÓN Y PATRIA del mes de noviembre.

La Romería anual al Santuario de los Angeles

El 13 de Octubre fuimos a complimentar, pero con espíritu verdaderamente cristiano, a la Patrona oficial de Costa Rica, Nuestra Señora de los Angeles; fue este devoto viaje un desborde de fe y entusiasmo. Consignamos el dato de que este año el número de los romeros fue mayor que el del año pasado. (Véase RELIGIÓN Y PATRIA, mes de noviembre pág. 122.)

Las fiestas del año

Para aliento y mutua complacencia debemos decir que las fiestas tradicionales de la Congregación tuvieron en este año todo el esplendor que merecen: el 19 de Marzo, día de nuestro segundo Patrón, el Patriarca San José, hubo comunión general y misa solemne, en la que tomó participación la Sección de Canto.

Para Pentecostés, festividad precedida de los santos ejercicios, también la comunión general coronó aquella semana saturada de piedad y cristianísimos propósitos.

El 15 de Agosto, día en que la Arquidiócesis celebró el Jubileo de Oro Sacerdotal de S. S. Pío XI y el arreglo de la Cuestión Romana, la Congregación asistió en cuerpo, portando el estandarte a la imponente procesión del día y a la solemne Misa Pontifical.

El onomástico del Padre Director, Rev. Padre Gebrande, trajo la renovada alegría de ver reunidos, como en un haz, los corazones de todos los Congregantes, haz de afectos, de oraciones, de veneración, para quien como el Rvdo. Padre Gebrande, vive identificado, para ganarlos a todos en Cristo por María Inmaculada, con la suerte de todos y cada uno de los Caballeros Marianos.

Las Comuniones del año

Sin tomar en cuenta las comuniones generales, que fueron 3, las comuniones particulares, hasta el domingo 24 de noviembre alcanzaron un total de 362.

Nuestra gratitud para el Sr. Rector del Seminario, para el Padre Maehler y demás Reverendos P. P. Paulinos

No tendríamos por qué puntualizar a esta hora, los muchos servicios que el Colegio Seminario presta a la Congregación Mariana; es más: hemos sido testigos de la solicitud del señor Rector del Seminario, en procurar todo lo que estuvo al alcance de su mano para bien y como-

modidad de los 175 asociados, conqué, más o menos, cuenta la sociedad.

Y esta gratitud la debemos también al abnegado Padre Maehler, director de la «Sección de Canto», que domingo tras domingo, sube al coro para hacer música con su armonio, música como la quería y pedía el Santo Pontífice Pío X, de santa memoria; y canta, y sigue tratando de que su sección, con un poco más de buena voluntad, cante, pero con entusiasmo y con amor. No podemos ni debemos dejarlo solo.

Religión y Patria

No seremos nosotros, precisamente, los llamados a decir si la revista RELIGIÓN Y PATRIA ha llenado una necesidad dentro de nuestro medio católico y mariano, pero sea de esto lo que fuera al hacer el balance de nuestras actividades no podemos en modo alguno olvidar el esfuerzo que representa esa publicación; hemos llamado a las puertas de los Caballeros Marianos y ellos responden y, así lo esperamos, seguirán respondiendo.

Entre nuestros sueños optimistas para el año 1930, si Dios lo permite, está el de ensanchar, por cuantos medios lícitos podamos, ese haz de páginas, ahora mensual, pero que nosotros lo quisiéramos por lo menos cada quince días. Pero quien tiene la última palabra en ese asunto son, sencillamente, los suscritores.

Cumplimos, empero, con el deber de dar las gracias a los colaboradores y favorecedores de la revista.

La Federación Mariana Hispanoamericana

Sin duda ninguna el viaje del Dr. Figueres a Sevilla para representar a la Congregación en el Congreso Mariano Hispanoamericano ha sido de gran provecho para los altos y espirituales intereses que persigue esta nuestra sociedad.

Casualmente, en otra sección de esta revista insertamos las bases de la gran confederación mariana, cuya Directiva ha quedado constituida, y en la que figura, para honor nuestro, el mismo Dr. Figueres. Esta ha sido, pues, una buena nueva, entre otras, que el estimado Doctor nos trajo de España.

Quiera el cielo que muy pronto este ideal se traduzca en una hermosa realidad, para gloria y honor de la América indohispana, tan amante de María Inmaculada.

Una carta para el Papa

Se ha entregado al calígrafo el original de una carta, concebida en términos llenos de respeto y sumisión, carta que se remitirá directamente a Su Santidad Pío XI, con motivo de su Jubileo de Oro Sacerdotal, refrendada por la firma de todos los Congregantes.

Los nuevos Congregantes

El próximo 8 de diciembre se recibirán como Congregantes los señores don Noé Oviedo Porras, don Jaime Segura Esquivel, don Tomás

Rodríguez Ureña, don Enrique Madrigal Navarro y don Felipe Solano Q.

Tomando en cuenta los inscritos para la Pascua de Pentecostés, satisfactorio es decir que nuestra Sociedad ha tenido el honor de reforzar sus filas durante el año con 15 celosos y nuevos Caballeros Marianos.

La solemnidad de Cristo Rey y otras

El domingo 27 de Octubre la Congregación asistió en cuerpo a la misa y procesión del día: se trataba de la festividad de Cristo Rey; los Caballeros Marianos son los primeros en aunarse a todas las grandes fiestas de la Iglesia universal, y desde luego, participan en los que de un modo especial se celebren en la Metropolitana; no olvidamos tampoco que el Viernes Santo y para el Corpus Christi, desfilamos oficialmente en las procesiones del caso.

Defunciones

Tengamos para cerrar este mal pergeñado informe, un pensamiento, traducido en un *descansen en paz*, por las almas de los que en vida se llamaron Juan Antonio Castro Bolandi e Ismael Solano Fuentes, fallecidos en los meses de enero y junio, respectivamente, del año en curso.

Fueron celosos, de un catolicismo activo, muy amantes de la Virgen María, y, como tales, prestigio de nuestra Congregación.

Para sus almas el descanso eterno.

Jubileo de Diamante

Llega, pues, el 8 de diciembre, la fiesta clásica de la Congregación Mariana, el día de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción.

Setenta y cinco años han pasado desde el momento agosto en que el Papa Pío IX, proclamó, a la ciudad y al mundo, que la Virgen María había sido concebida sin pecado original desde el primer instante de su sér.

Meditando nosotros toda la augusta majestad de este dogma, no podemos menos de sentirnos doblemente caballeros: caballeros de María Inmaculada y del Vicario de Jesucristo, el Sumo Pontífice. Pero no en apariencia sino de verdad. A esto tendemos; sea este, en todo tiempo, nuestro más firme propósito.

Y al apresurarnos a celebrar el Jubileo de Diamante de la bendita proclamación, empuñemos la espada del espíritu, de que habla la Sagrada Escritura y libremos con valentía la batalla de la fe.

Y en esta incruenta batalla contra nuestras propias pasiones desordenadas y contra todo lo que obstaculice el reino de Cristo en la paz de Cristo, sea María Inmaculada, después de Nuestro Señor, la deseada y legítima recompensa.

Sí, porque creemos, oh María, que sois nuestra vida, y uniéndonos a San Agustín, os aclamamos por la única esperanza de los pecadores, después de Dios.

Guillermo Angulo M.

Secretario.

Sección del Apostolado de la Oración

*Señor Secretario de la
Congregación Mariana de Caballeros:*

Muy estimados hermanos en María:

Con la satisfacción de que siempre estoy animado para dar culto a nuestra Madre María Santísima, vengo, nuevamente, como Secretario del *Apostolado de la Oración*, a rendir el informe anual, que con tanta felicidad se ha venido trabajando y aumentando el número de socios del Apostolado, gracias a la actividad y celo del Director el Rdo. Padre don Teodoro Gebrande.

Con la debida regularidad se han celebrado las reuniones de los Celadores mensualmente, en el mismo local acostumbrado, o sea en el Salón del Seminario, presididas siempre por su digno Director antes dicho, quien cada día despliega más su energía. Todos los Celadores con excepción del Lic. don Juan Bta. Montalto, que por su viaje a Europa tuvo que ausentarse, han sido puntuales en su asistencia, dando siempre cuenta exacta de lo colectado en su respectivo Coro al Tesorero don Eduardo Gómez, en quien se nota una especial puntualidad y corrección en sus cuentas. En todas las reuniones el Rdo. Padre Director, ha obsequiado a los Celadores, como estímulo a su constancia, con estampas, medallas, escapularios y periódicos extranjeros, especialmente de México.

LA HORA SANTA, que todos los años se acostumbra hacer de 11 a 12 de la noche en la Catedral, este año ha sido indudablemente la más hermosa y de mayor número de fieles que se ha hecho al Santísimo Sacramento durante el tiempo que se practica esta excelente devoción, a saber: los Jueves Santos; mucha parte de este feliz éxito se debe al caballero don Octavio Castro Saborío.

El Celador que suscribe, tiene el honor de informar que sus acostumbradas visitas a la Penitenciaría, han sido constantes, especialmente los Domingos, que con la puntualidad debida asiste al Santo Sacrificio de la Misa, que se celebra a las 6.30 a. m. por el Capellán, el Padre Salomón Valenciano, quien desgraciadamente no da la atención debida por ser el Cura de San Vicente, y esto hace que, aunque deseen los presos confesarse, él no tiene tiempo, y sin embargo, por lo menos uno comulga los Domingos.

Como acaba de celebrarse una fiesta en aquel centro penal, en el mes de Octubre, y gracias a la generosidad de don Mariano Coronado que hizo la crónica, me permito incluirla para mayor ilustración de mi informe:

«Animado de gran celo apostólico, un Caballero de la Congregación Mariana, que hace años tiene la bellísima costumbre de visitar a los presos de la Penitenciaría y rezar con ellos el santo Rosario, tuvo la feliz idea de que los pobres reclusos no se vieran privados de sus gracias especiales que se obtienen ganando el Santo Jubileo; y con tan caritativo fin, se impuso el penoso deber de ir todos los días, entre diez y once de la mañana a rezar con ellos el Santo Rosario, fijando el día 24, fiesta de San Rafael Arcángel, para la Santa Comunión.

Con el objeto de que la preparación fuera, como se ha hecho en las Parroquias de la ciudad, ya que el entusiasmo y buena voluntad de los reclusos

dos encendió su celo, ocurrió donde el Sr. Cura de La Dolorosa, Fray Angel Alvarez, para que le proporcionara un predicador: y efectivamente con sumo agrado le envió al elocuente Fray Enrique, quien, con el mayor gusto les predicó los tres días anteriores a la fiesta, habiendo conseguido que la gracia Divina penetrara en aquellos pobrecitos corazones, y los llenó del santo deseo de recibir al Buen Jesús en la Sagrada Eucaristía...

Por motivos ajenos a su voluntad, Fray Enrique no pudo decir la Santa Misa el día de la fiesta; y el caballero aludido no se desanimó y anduvo buscando sacerdote que la pudiera decir, hasta que por indicación del Señor Vicario, fue a San Vicente y el Padre Salomón Valenciano mandó al Padre Quirós.

En la víspera el M. I. señor Canónigo don Rafael Camacho y Fray Enrique estuvieron oyendo las confesiones de los reclusos.

Llegó por fin el día tan suspirado; a las seis y media de la mañana ya estaba allí el Padre Quirós, por si había todavía que oír confesiones; pero ya todos los que querían comulgar estaban listos.

A la hora del Evangelio hubo una bonita plática en la que el Padre los exhortó a que comulgaran de nuevo el domingo para celebrar la gran fiesta de Cristo Rey.

El organizador de esta fructuosa misión creía que irían a comulgar unos 30 y al efecto se había provisto de rosarios, estampitas y medallas. Cuál no sería su agradable sorpresa al ver acercarse a la mesa Eucarística a MAS DE SETENTA RECLUIDOS...! El corazón le saltaría de gozo a juzgar por las lágrimas que no pudo contener de alegría.

En la imposibilidad de proveer de rosarios a todos, dispuso repartirlos en mayor número el día de la fiesta de Cristo Rey, el domingo, día en que piensan volver a comulgar. Doña Emilia Venegas v. de Artavia había preparado un magnífico café para 300 personas, con sandwiches, etc., etc., y tanto ella como sus ayudantes recibieron también la Santa Comunión.

También se le entregaron ropas al señor Comandante, para que las distribuyera entre los más necesitados. Tanto él como los principales empleados del establecimiento, asistieron al acto, con el debido respeto y compostura.

Fue un acto verdaderamente edificante...! Parecía que el ángel de la felicidad revoloteaba sobre las cabezas de aquellos felices hermanos.

Dios premie la sincera abnegación de este Caballero Mariano y la benéfica cooperación de los que ayudaron.

Mirando estas bellezas del espíritu, sin pensarlo uno, recuerda a aquel otro caballero ejemplar que tuvo esa misma devoción, el recordado don NICOLAS F. MEZA q. e. p. d. y no se puede negar que Dios tiene sus escogidos para que nos den ejemplo...»

Al terminar mi pobre informe, deseo recordar a mis consocios la súplica que me permití hacerles el año pasado, de visitar los Domingos al Santísimo Sacramento, como un deber de buenos Caballeros Marianos.

N. Casasola Ortiz

San José, 1.º de Diciembre de 1929.

Informe de la Sección Lazareto

Nos cum Prole Pía, benedicat Virgo María.

*Señor Secretario de la
Congregación Mariana de Caballeros:*

El informe que debo presentar en el año que hoy termina, es a grandes rasgos el mismo de años anteriores, y no podría ser de otra manera, ya que nuestra acción en aquel centro de dolor se reduce a las visitas mensuales que diferentes comisiones de nuestra Sección, han llevado a cabo con toda regularidad los segundos domingos de cada mes. Como ha sido costumbre hasta la fecha, en estas visitas mensuales han tenido los enfermos del Lazareto, junto con el consuelo moral de un buen consejo o una buena lectura, diferentes obsequios consistentes en cigarrillos, golosinas, etc. Se hizo además en el mes de Enero p. pdo., una fiesta especial en honor de San Rafael Arcángel, patrón del Asilo, habiéndose celebrado una misa solemne, en la que a Dios gracias recibieron la Santa Comunión buen número de enfermos; en este día se repartieron entre los asilados, magníficos regalos que consistían especialmente en ropas para su uso personal.

No debo terminar este informe, sin hacer constar un voto de agradecimiento que doy en nombre de todos los enfermos a mis valientes compañeros de Sección, a quienes nunca arredró en el cumplimiento de su deber, ni el sol abrasador de marzo, ni las molestas lluvias del invierno, ni el largo camino que nos separa de aquel Asilo. Que Dios y la Virgen Santísima nos den a todos valor, para continuar cumpliendo siempre con gusto la obra inmensa de caridad, de visitar a nuestros queridos enfermos leprosos; para la mayor honra y gloria de nuestro Creador y de nuestra excelsa Patrona, su Santísima Madre.

J. M. Acuña V.,
Jefe de Sección.

Tesorería

Informe del Tesorero de la Congregación Mariana de Caballeros de San José, 1.º de diciembre de 1928 al 30 de noviembre de 1929.

ENTRADAS:

1928. Diciembre 1.º Saldo anterior	¢	411.10
1929. Febrero Cuotas cobradas	33.00	
Mayo » »	48.00	
Junio » »	23.00	
Julio » »	60.00	
Agosto » »	79.50	
Octubre » »	24.00	
Noviembre » »	36.25	303.75
TOTAL DE ENTRADAS	¢	714.85

SALIDAS:

1929. Enero:

Cuenta Sauter, Informes 1928	¢	65.00	
Avisos «Correo Nacional»	20.00		
Misas pro defunctis	9.00		94.00

Febrero:

Comisión cobro			2.70
--------------------------	--	--	------

Mayo:

Presbo. Borge, Ejercicios			45.00
-------------------------------------	--	--	-------

Julio:

Cuenta Imprenta Alsina	20.00		
Estampillas	2.00		
Cuenta Sauter, saldo	3.00		25.00

Agosto:

Avisos «Correo Nacional»			10.00
------------------------------------	--	--	-------

Setiembre:

Cuenta Valentín Quintana	25.00		
Avisos «Correo Nacional»	4.00		
Cuenta Imprenta Universal	6.00		35.00

Octubre:

Refrescos	19.00		
Avisos «Correo Nacional»	8.00		27.00

Noviembre:

Comisión cobro			1.25
--------------------------	--	--	------

TOTAL DE SALIDAS	¢	239.95
----------------------------	---	--------

TOTAL DE ENTRADAS 714.85

TOTAL DE SALIDAS 239.95

SALDO EN CAJA ¢ 474.90

FONDO PARTICULAR DE LA MUTUALIDAD

ENTRADAS:

1928. Saldo anterior	¢	264.80
1929. Cuotas entrada	18.00	
Cuotas defunción	134.00	
Títulos	1.00	153.00
TOTAL DE ENTRADAS	¢	417.80

SALIDAS:

Liquidación defunción N.º 5 Don Juan A. Castro ¢	86.40	
Cuenta Sauter & Co.	32.00	
Comisión Cobro	10.90	
TOTAL DE SALIDAS	¢	129.30
SALDO	¢	288.50

FONDO PARTICULAR DEL APOSTOLADO DE LA ORACION

ENTRADAS:

1928. Saldo anterior	¢	268.75
1929. Contribuciones		200.35
	¢	469.10

SALIDAS:

Cuenta Sauter & Co ¢	27.00	
Suscripciones	111.00	
Cuentas Apostolado	34.30	
Recibos y hojas	13.25	
Misas pro defunctis	13.00	198.55
SALDO EN CAJA	¢	270.55

Julio Vargas M.
Cesorero.

San José, 30 de noviembre de 1929.

Lista de socios el 8 de Diciembre de 1929

SOCIOS HONORARIOS

- 1 Calderón Muñoz Rafael
- 2 Coronado Jiménez Mariano

CONGREGANTES ACTIVOS

- | | |
|--------------------------------|-----------------------------------|
| 3 Acuña Venegas José María | 50 Gallegos Quesada Nicolás |
| 4 Agüero Francisco | 51 Gómez Santamaría Eduardo |
| 5 Aguilar José Joaquín | 52 González López Macario |
| 6 Alvarez Guillén Albino | 53 Gutiérrez Braun Hernán |
| 7 Alvarez José | 54 Harley Justo Ramón |
| 8 Anglada Alavedra José | 55 Herrera Troyo Ismael |
| 9 Angulo Marín Guillermo | 56 Hidalgo C. Florencio |
| 10 Arias Amores Arturo | 57 Jiménez Retana Vicente |
| 11 Arias Porras José María | 58 Kohkemper Greshake José |
| 12 Arias José Antonio | 59 Lahmann Carazo Guillermo R. |
| 13 Artavia Salazar Cornelio | 60 López Varela Gerardo |
| 14 Avila Páez Salvador | 61 López Pedro María |
| 15 Barquero Marín Francisco | 62 Loria Loria David |
| 16 Barrantés Zeledón Romualdo | 63 Madrigal Monge Luis |
| 17 Blanco Montero José Antonio | 64 Madrigal Teófilo |
| 18 Brenes Calvo Alberto T. | 65 Madrigal Navarro Enrique |
| 19 Brenes Ch. Recaredo | 66 Matamoros Fuentes Miguel Angel |
| 20 Bolaños Benavides Heliodoro | 67 Mayorga Huembes Arturo |
| 21 Bonilla Arroyo Cristóbal | 68 Mayorga Huembes Manuel |
| 22 Calderón Francisco | 69 Mesén Umaña Carlos |
| 23 Campos Soto Jesús | 70 Meza Noguera Rafael |
| 24 Cañas Vargas Fernando | 71 Molina Aniceto |
| 25 Cárdenas Cerdas José | 72 Monge Flores Abelardo |
| 26 Cardona Cooper José Luis | 73 Montalto Sáenz Juan Bautista |
| 27 Carmiol Corrales Julio | 74 Mora S. Estanislao |
| 28 Carmona Guevara Guillermo | 75 Mora Hidalgo Manuel |
| 29 Carrillo Castro Fernando | 76 Mora Quirós Ramón |
| 30 Carrión González Gabriel | 77 Mora Malaquías |
| 31 Carvajal Alvarado Trinidad | 78 Murillo Isaías |
| 32 Casasola Ortiz Nicolás | 79 Nietzen Borges Guillermo |
| 33 Casasola Mauro | 80 Oviedo Porras Noé |
| 34 Castillo Vargas Rigoberto | 81 Ortega Elías |
| 35 Castro Arias Juan Bautista | 82 Ortiz Cartín Bienvenido |
| 36 Castro Chacón Bernabé | 83 Padilla Cantillo Tiburcio |
| 37 Castro Fallas Juan Bautista | 84 Prado Eladio |
| 38 Castro Saborío Claudio | 85 Prado Gómez Pedro J. |
| 39 Castro Saborío Octavio | 86 Prado Sáenz Eladio |
| 40 Cordero Aguilar José María | 87 Páez Avila Gonzalo |
| 41 Coto Velazco Marcelino | 88 Páez Castro Abel |
| 42 Cubillo Nicolás | 89 Páez Castro Jesús |
| 43 Chacón Tranquilino | 90 Páez Castro Otón |
| 44 Chaves Segura Alfonso | 91 Pérez Azofeifa Ismael |
| 45 Díaz Alvarado Manuel | 92 Pérez Rodríguez Malaquías |
| 46 Echeverría Fdo. Wenceslao | 93 Peralta Juan |
| 47 Figueres Forges Mariano | 94 Porras Chaves Jesús |
| 48 Forn Jaime | 95 Porras Jiménez Juan |
| 49 Granados Juan | 96 Porras Antonio |

- 97 Pujol Lines José
- 98 Qüesada Chacón Pánfilo
- 99 Quirós Oviedo Juan de Dios
- 100 Ramírez Brenes Alfredo
- 101 Reyes Castellanos J. Mateo
- 102 Rodríguez Mora José E.
- 103 Rodríguez Rodríguez Gustavo
- 104 Rodríguez Ureña Tomás
- 105 Rodríguez V. Carlos
- 106 Rojas Artavia Miguel Angel
- 107 Rojas Castro Juan Félix
- 108 Rojas Flores Mariano
- 109 Rojas Meléndez Nicolás
- 110 Rojas Rojas Inocente
- 111 Romero Obando Emilio
- 112 Salazar Ureña Alejandro
- 113 Salazar Carvajal Rubén
- 114 Salazar Vargas Lisímaco
- 115 Sánchez Araya Francisco
- 116 Sánchez Araya Luis
- 117 Sánchez Herrera Leonidas
- 118 Sauter Schmid José
- 119 Schneider Walter
- 120 Segura Quirós Francisco
- 121 Sequeira Quirós Manuel
- 122 Segura Esquivel Jaime
- 123 Sojo P. Teodoro
- 124 Solano Guzmán Juan Félix
- 125 Solano Marín Tiburcio
- 126 Solano Q. Felipe
- 127 Solís Mora Francisco
- 128 Soto Juan Eustaquio
- 129 Trejos Castro Luis
- 130 Trullás Alberto
- 131 Truque Gutiérrez Ricardo
- 132 Umaña Marín Acisclo
- 133 Urgellés Riart José
- 134 Valverde Chacón Nicanor
- 135 Valverde Hidalgo Tomás
- 136 Valverde Mora Valentín
- 137 Valle Nicolás
- 138 Vargas Meléndez Julio
- 139 Vargas Rojas Francisco
- 140 Vechi Scarpari Marcelo
- 141 Urreiztieta Enrique
- 142 Zeledón Zúñiga José Joaquín
- 143 Zumbado Ismael
- 144 Zúñiga López Víctor J.
- 145 Zúñiga Zeledón Guillermo

CONGREGANTES PASIVOS

- 146 Alvarado Maroto Francisco
- 147 Bonilla Calvo Octavio

- 148 Campos González José Joaquín
- 149 Castro Saborío Eduardo
- 150 Figueres Vives Manuel
- 151 Herrera Paut Jorge
- 152 Hidalgo González Pilar
- 153 Salazar González Pedro
- 154 Sáurez López Salvador
- 155 Tejada Juan Diego

CONGREGANTES AUSENTES

- 156 Borge Castrillo Aguinaldo
- 157 Chaverri Rodríguez Adrián
- 158 Fernández Escoto Alvin
- 159 Gólcher Q. Ricardo
- 160 González Castillo Ramón
- 161 Herrera Paut Daniel
- 162 Meza Salazar Enrique
- 163 Páez Castro Célmo
- 164 Ricaurte Rodríguez Pablo
- 165 Trejos González Matías
- 166 Zúñiga S. Zacarías

ASPIRANTES

- 167 Neftalí Morales
- 168 Manuel E. Vargas
- 169 Norberto Segura
- 170 Escolástico Rodríguez
- 171 Antonio Arce
- 172 Guillermo Echavarría E.
- 173 Aureliano Garita
- 174 Tobías Romero Salazar
- 175 Juan Félix Rodríguez
- 176 José Rodríguez

CONGREGANTES FALLECIDOS

- Manuel Vicente Blanco Membreño
Ramón Bustamante Castro
Rafael Calvo
Gabriel Coronado Castro
Miguel Coto Coto
Carlos de J. González Araya
Claudio González Rucavado
Manuel Miranda
Francisco J. Oreamuno
José Tejada
Belfort Valverde Chacón
Elías Vargas Meléndez
Deodono Valenciano Rivera
Ramón Valenciano
Manuel Zumbado Madrigal
Francisco Zúñiga Molina
Juan Antonio Castro B.
Ismael Solano Fuentes

LA SANTA BIBLIA

Versión de la Vulgata Latina por el Ilmo. Dr. don Félix Torres Amat, bajo los auspicios del Ilmo. y Revmo. señor Dr. Fray Zacarías Martínez, O. S. A. Con notas intercaladas y marginales.

Obra bendecida por S. S. Pío XI

3 tomos encuadernados en tela flexible, ₡ 14.00

DE VENTA EN LA
LIBRERIA LEHMANN
(SAUTER & CO.)

JUAN BAUTISTA MONTALTO

ABOGADO Y NOTARIO

Bufete en Las Arcadas - - Costado Norte del Seminario

Teléfonos: { Oficina 2335
Habitación 2542

¡Grandioso Surtido de Juguetes!

Pasos, Adornos para el Arbol de Noche Buena

Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE REGALO

como Plumas de Fuente Parker, Shaeffer y Waterman,
Cámaras Fotográficas Kodak y Zeiss Ikon,
desde ₡ 10.00 hasta ₡ 500.00.

Albumes para Fotografía, desde ₡ 1.50 hasta ₡ 25.00

Estuches de Manicure y Costura

y un precioso surtido de Libros de Cuentos y Novelas.

Fonógrafos y Discos de las mejores marcas alemanas:
Polydor y Homocord, desde ₡ 85.00 hasta ₡ 1,000.00.

ACABA DE RECIBIR LA

LIBRERIA ALSINA (Sauter, Arias & Co.)

Apartado 249 :: SAN JOSE :: Teléfono 2036

ROMULO ARTAVIA

Gran surtido de abarrotes a precios sin competencia

Agente general de la

"Herring-Hall-Marvin Safe Company"

Ud. puede conseguir una de estas afamadas cajas de seguridad (contra incendio), por módico precio, al contado o en abonos

Teléfono 2931

- - -

Apartado 653

DOCTOR RAFAEL CALDERON MUÑOZ

DOCTOR RAFAEL ANGEL CALDERON GUARDIA

— Y —

DOCTOR S. ANTILLON

tienen su consultorio contiguo a la «Botica Vargas»
200 varas al Sur del Banco de Costa Rica

Teléfonos: { Despacho, 2812
Casa de habitación, 3200

Jamón crudo
cocido
curado
conservado

**Siempre
fresco**

Mortadella - Salchichón

"El Aguila de Oro"

Pujol Hermanos - Teléfono 3933

Religión y Patria, revista mensual, abre sus páginas a toda colaboración que enmarque dentro de sus fines.

Déla a conocer a sus amistades.

-

Mándenos sus avisos.

Apartado 1228